

**SECRETARIA DE EDUCACION CULTURA Y
DEPORTE UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD UPN 042**

***EL JUEGO COMO AGENTE SOCIALIZADOR EN
EDUCACION PREESCOLAR***

**TESINA EN LA MODALIDAD DE ENSAYO
para obtener el titulo de:**

**LICENCIADO EN EDUCACION
Plan '94**

Que presenta

JUAN MANUEL MONTORES FERIA

CIUDAD DEL CARMEN, CAM., MEXICO, 2004.

AGRADECIMIENTOS

A MIS PADRES:

**Por todo el apoyo y
consejos que me dieron para salir adelante**

A MIS MAESTROS:

**Por compartir conmigo sus conocimientos
y mostrarme el arduo camino de aprender para enseñar.**

A MI ESPOSA Y MIS HIJOS:

**Por fortalecer mis objetivos, de terminar este trabajo,
con su amor y comprensión.**

INDICE

Introducción

- La Practica Docente
- Conceptualización de los Sujetos-Alumnos y de los Procesos que Desarrollan.
- Desarrollo de la Imagen corporal en el Niño.
- El juego: Principal Actividad del Niño Preescolar.
- Importancia del Juego en el Desarrollo del Niño.
- Importancia del Juego en la Educación Preescolar.
- ¿Por qué Juega el Niño?
- La Socialización.
- El Aprendizaje Social en la Escuela
- Importancia del Juego en la Socialización.
- El programa de Educación Preescolar y la Teoría Psicogenética.
- Conclusiones.
- Bibliografía

INTRODUCCIÓN

Este trabajo aborda el tema del juego como elemento socializador en educación preescolar, se eligió el aspecto lúdico porque el programa de este nivel educativo señala que este tipo de actividades son el capital didáctico del quehacer del educador de este nivel escolar.

Se pretende dejar constancia de la importancia que tiene el juego como estrategia integradora para los niños que son tímidos o callados, para que sean participativos y activos en todos los ámbitos de su vida cotidiana.

Así mismo se comprende la relevancia que el juego tiene para el desarrollo óptimo de la personalidad de los infantes, tanto en el aspecto psicomotor, como en el aspecto social y afectivo.

En este estudio se analiza por qué juega el niño, así como la importancia que tiene el juego como medio de aprendizaje, para ello se conceptualizan los sujetos que juegan, en este caso los infantes del jardín de niños y los procesos que desarrollan desde una perspectiva psicogenética, es decir desde la teoría de Jean Piaget. Para entender la evolución cognitiva del infante es necesario analizar los factores que intervienen en el desarrollo integral del pequeño, en este sentido se entiende como tal, la manifestación equilibrada y armónica de sus conocimientos, pensamientos y saberes en sus dimensiones física, intelectual, social y afectiva.

También se destaca la importancia del juego en educación preescolar, se señala su trascendencia como elemento fundamental del proceso pedagógico en este nivel educativo, en el proceso enseñanza-aprendizaje en el Jardín de Niños se dice que el alumno aprende jugando y jugando aprende, esto significa que la acción lúdica es parte del principio generador de situaciones didácticas que propician en el educando la construcción de saberes mediante la interacción del sujeto con el objeto de conocimiento como propone la teoría psicogenética.

Una de las finalidades más anheladas del presente estudio es que llegue a las manos de los padres de familia, ya sea para que los que tengan la posibilidad de leerlo lo hagan, para que en algún taller que se programe con ellos se lleve al análisis conjuntamente con el

docente, a fin de que ellos entiendan la importancia de que en el jardín de niños "se juegue", y dejen de pensar que en esta institución sólo van a perder el tiempo sus hijos, prejuicio que forma parte de algunos padres de familia, más arraigado en el medio rural.

1. LA PRÁCTICA DOCENTE

La práctica docente es un proceso de estudio en el que determinados sujetos ponen en juego sus propios saberes e intereses, así tiende a ser una relación social delimitada en un espacio institucional; la escuela, en la que se ponen en ejercicio diversas situaciones de aprendizaje; donde el docente objetiviza y subjetiviza su trabajo al poner en práctica ante un grupo de niños una serie de estrategias, didácticas que permiten constatar su efectividad, así como los elementos que la integran, los procedimientos, los recursos, la metodología con el fin de lograr los objetivos propuestos en el programa.

La planificación de las actividades docentes conducen a reflexionar ya identificar plenamente aquellos conocimientos, habilidades o actitudes que espera demuestren los sujetos de aprendizaje, este ordenamiento de actividades no es más que una ayuda para que los niños aprendan, y la manera de prestar la ayuda puede resultar adecuada o inadecuada, que conduce al análisis crítico y consciente del proceso de aprendizaje en la práctica docente.

La función del docente es educativa y social, lo cual considera ciertos elementos para su realización: el sujeto-alumno, los contextos internos y externos de la escuela, los contenidos, los objetivos, las estrategias didácticas, el educador como guía y coordinador del proceso de Enseñanza y Aprendizaje. Como sujeto social, el educador está inmerso en una sociedad, donde interactúa, por lo que su labor es socio-educativa, por ello la función primordial aparte de enseñar, es socializar al infante de preescolar, para que pueda integrarse plenamente al grupo y conviva en armonía con sus compañeros.

Por tanto no debe reducir su práctica en un solo espacio, el aula de clase, por el contrario su función debe trascender más allá del espacio escolar, la familia, la sociedad, la naturaleza y los objetos físicos, materiales que contribuyen en la formación integral del niño, se debe recordar que en la edad preescolar se le da mayor importancia al aspecto formativo, que se adquiere con base en el juego ya los roles sociales, que al aspecto

informativo, buscando con ello el aprendizaje y el desarrollo del alumno.

El educador es consciente de la necesidad que tiene el niño por jugar y le permite hacerlo, con ello logra desempeñar la tarea de enseñar a partir de los intereses de los educandos; además le es posible detectar las limitantes de sus alumnos y en forma creativa incorpora alternativas tendientes a contrarrestar los obstáculos ya ofrecer mayores y mejores opciones didácticas para que el niño juegue y aprenda. No obstante es claro y verificable que en la educación preescolar la apropiación del "juego en el niño" se constituye en un objeto socializador, por lo que el infante requiere de mayor tiempo para jugar, más espacios recreativos, propiciar la interacción del preescolar entre sus compañeros por medio del juego organizado.

Así al hacer del juego una tarea socializadora, se logra que el niño se relacione con sus compañeros y el educador, así como con el colectivo escolar.

En los juegos y actividades que conforman un proyecto, así como los juegos libres se proporcionan y aprovechan las oportunidades para que el niño entre en contacto con la naturaleza y con su entorno social, al tener un mayor acercamiento con sus compañeros de clase.

Es de esta manera como el niño inicia el dominio de su entorno social con la ayuda del lenguaje, antes de dominar su propia conducta, concediéndole nuevas relaciones con quienes lo rodean, así en su vida mediante el juego tanto organizado como libre, todo el organismo entra en acción pues no hay que olvidar que el alumno es un ser biopsicosocial.

La socialización desde tiempo atrás ha sido la base para que el individuo conozca las costumbres y necesidades de los demás así como para los niños. Es una alternativa para que aprendan a reconocerse así mismos, a familiarizarse con otras personas e integrarse a las costumbres de su comunidad. El niño se siente seguro de los satisfactores externos a sus necesidades, gracias a la familia primeramente que fomenta esta seguridad y posteriormente el Jardín de Niños promoverá la creatividad, entendida como una manera original de pensar, imaginar, expresar, con un estilo personal las impresiones sobre el medio.

El hombre pertenece a una sociedad en la cual está inmerso ya que, por naturaleza es sociable; no puede vivir aislado, requiere de ella para subsistir, por ello tiene que aprender a socializarse o relacionarse desde pequeño en el seno familiar y en el nivel preescolar, por tal motivo ha de plantearse como eje orientador de la socialización el juego.

El juego está considerado como una de las actividades más antiguas en la vida del hombre, que ha estado de manifiesto en las actividades humanas, desde que se tuvo razón y fue tomándose más importancia de él; cuando se notó que beneficiaba mucho en la actitud y actividad humana, pues presentaban grandes cambios los que jugaban, lograban adquirir una buena preparación física y mental que se volvían hábiles y capaces de sociabilizarse con sus roles en el juego.

Primero se tomó en cuenta por todo lo que permitía obtener cuando se practicaba, luego con mucha más importancia, cuando se observó el buen desarrollo que presentaban los niños cuando jugaban, ya que desde ese momento se ha, tomado en cuenta el juego, como una necesidad diaria del niño y del hombre para lograr un buen desarrollo integral en su persona. El juego pues, es un factor muy importante en la vida porque hace del humano, un ser activo, dinámico, ágil, que logra con base en éste ser mas sociable y agrada su mundo de conocimientos relacionados al buen funcionamiento de su cuerpo y al cuidado del mismo, practicando desde niño el juego.

El infante necesita jugar, por su edad y energías, presenta una gran capacidad para inventar o adaptar juegos.

Al jugar, el pequeño se va beneficiando en su formación integral, desarrollando de esta forma una buena conducta y buena salud y por consiguiente una buena condición física, que lo va hacer más resistente a cualquier enfermedad o algún decaimiento, pues el juego lo va a mantener activo todo el tiempo.

Ahora en lo que respecta a la práctica docente el juego sirve, para ayudar a los niños, que son muy tímidos o callados, pues mediante la acción de éste se van integrando a los educandos para que sean más activos y participativos, no solo en la escuela sino también en su casa o en su entorno social. De esta forma, el interés por contrarrestar dicho problema fue la causa principal que orilló a un análisis crítico de la práctica docente referente al ¿qué, para qué, con qué, quiénes, etc.?, reflexión que encaminó a una alternativa denominada juego pues mediante el uso adecuado de éste se logra establecer cierto tipo de relaciones (maestro-alumno) (alumno-alumno) proporcionándose conclusiones y confrontaciones que paulatinamente conducen a enriquecer la actividad educativa y social.

Con base en lo expuesto, los objetivos del trabajo son los siguientes:

- Destacar la importancia del juego como un medio para desarrollar la socialización en el niño de tercer grado de preescolar
- Lograr destacar la importancia que tiene la actividad lúdica para favorecer la autonomía del niño, además que le permite tener confianza en sí mismo.
- Proponer una serie de actividades que propicien la integración del niño al trabajo escolar con sentido cooperativo y colaborador con sus compañeros no sólo del grupo sino de la escuela
- Que los padres de familia comprendan la importancia del juego para el desarrollo integral de sus hijos.
- Que los padres de familia desarrollen actividades con sus hijos, en forma de juego.
- Que los padres de familia se analicen, que jugando se siente menos cansancio al ejercer una actividad.
- Fomentar a los padres que el juego es la actividad principal para el desarrollo del niño.
- Enriquecer actividades con diferentes juegos, ya que con ello se favorece el desarrollo físico e intelectual.

2. CONCEPTUALIZACIÓN DE LOS SUJETOS –ALUMNOS Y DE LOS PROCESOS QUE DESARROLLAN.

En la vida del niño se puede decir que todo el organismo entra en acción, no hay que olvidar que es un ser biopsicosocial por lo que el sistema de actividad del infante está sumamente determinado en cada etapa específicamente tanto por su desarrollo orgánico, como por su dominio en el uso de los instrumentos de aprendizaje.

Por ello Vigostki afirma que: "El momento más significativo en el curso del desarrollo intelectual, que da luz a las formas más puramente humanas de la inteligencia y abstracta, es cuando el lenguaje y la actividad practican dos líneas de desarrollo antes completamente independientes, luego convergen"¹

Es de esta manera como el niño inicia el dominio de su entorno social con la ayuda del lenguaje, antes de dominar su propia conducta, concediéndole así, nuevas relaciones con quienes se rodea.

Se puede hablar de un lenguaje llamado por Piaget egocéntrico, que empieza a manifestarse desde los primeros meses de vida del niño hasta finalizar el periodo preoperatorio, en esta etapa el infante reflexiona sobre las posibilidades que tiene para solucionar sus más inmediatas necesidades, las de su supervivencia para dar paso luego a la socialización (necesidad de jugar y relacionarse con sus semejantes).¹ De igual manera el lenguaje egocéntrico es considerado una forma, transaccional entre el lenguaje externo y el Interno, es decir, se sabe que el individuo desde temprana edad realiza múltiples movimientos y juegos acompañados de emisiones verbales -lenguaje interno, pero al ser un poco más compleja la acción se hace mayor la importancia del papel desempeñado por el lenguaje externo, que el alumno adquiere cuando descubre su incapacidad para resolver problemas por sí solo, acudiendo entonces a un adulto para describirle oralmente el método que no puede ejercer por sí mismo, momento en que el pequeño experimenta un notable cambio en el uso del lenguaje como instrumento para resolver sus problemas, acción que tiene lugar en una etapa posterior de su desarrollo, al ser interiorizado el lenguaje socializado y es entonces cuando el niño ya no acude a una persona adulta para solucionar su conflicto, porque está en condiciones de ser él mismo quien cree y desarrolle un método que le permita guiarse para lograr sus fines. La capacidad humana de desarrollar el lenguaje, ayuda al infante a proveerse de instrumentos auxiliares para la resolución de sus problemas y de tareas difíciles a planear una solución del problema antes de ejecutarla ya dominar su propia conducta, respetando los signos y las palabras, conviniendo las funciones cognitivas y comunicativas del lenguaje en la base de una forma superior de actividad social mediante la acción lúdica.

¹ Santillana.- Gran Enciclopedia de la Psicología y Pedagogía. Vol. M. Pág. 569.

3. DESARROLLO DE LA IMAGEN CORPORAL EN EL NIÑO.

El ser humano siempre ha utilizado su cuerpo como un medio de comunicación, tanto en formas verbales como corporales (mímicas, gestos, actitudes, etc.), debido a que desde que nace, dispone del cuerpo para actuar y expresar sus emociones, sentimientos y gustos, ya que: "el movimiento del cuerpo manifiesta al hombre como sujeto en relación con un mundo de objetos, de personas y acontecimientos."²

A partir del desarrollo de la imagen corporal el niño empieza a saber quién es él, cómo es su cuerpo y cómo es el de los demás; qué puede hacer su cuerpo, cómo están dispuestas las partes del mismo; si es niña o niño, empieza a hacer juicios sobre sus habilidades y capacidades, etc.

El desarrollo de la imagen corporal es continuo, éste consiste en la representación que tiene cada uno de su cuerpo, sea en posición estática o en movimiento.

La imagen corporal se desarrolla a través de las siguientes etapas:

a) Desde que nace hasta los tres años.

Desde su nacimiento hasta antes de los tres años de edad, el niño desarrolla la adquisición de habilidades motoras que lo conducen al control progresivo de su actividad corporal, al realizar diversas posturas como:² acostarse, sentarse, pararse, hincarse, etc.; el ir descubriendo un gran número de desplazamientos le permitirá sentirse seguro y satisfecho por manejar su cuerpo y experimentar cómo se puede desplazar de un lugar a otro.

Al ir descubriendo su cuerpo por medio de la exploración, el niño comprende poco a poco que cada parte de aquél forma un todo y esto lo logra cuando llega a reconocerse a sí mismo; por ejemplo al mirarse en el espejo, puede observar que cada parte corporal forma un todo organizado; así entiende que lo que él pensaba que estaba separado corresponde en realidad a una imagen unitaria.

² Hernández Iriarte Ma. Jesús. Educación Psicomotriz en Preescolar. P. 49.

b) A los tres años.

La independencia corporal con el espacio, objeto y persona, aumenta gradualmente. Las posturas y movimientos adquiridos le sirven al niño para interactuar y relacionarse con mayor intensidad con las formas, texturas y todo lo que le llama atención; se apropia de cada elemento al manipularlo con sus manos, con su boca, con todo su cuerpo; lo construye y lo destruye física y emocionalmente hasta saciar su curiosidad por el objeto.

c) A los cuatro años.

En esta etapa todavía no es capaz de distinguir los espacios entre las distintas partes de su cuerpo; de éste tomará conciencia sólo al término de la misma.

d) A los cinco años.

El juego simbólico espontáneo es el camino más adecuado para que el niño exprese las sensaciones que tiene guardadas, experiencias vividas con su familia, escuela y comunidad; y empiece a construir en forma concreta los procesos del pensamiento preoperacional, a buscar experiencias con intensidad, para que de esta forma aumente sus habilidades espontáneas y así logre y encuentre sus posibilidades y límites corporales.

e) De seis a ocho años.

En esta etapa el niño estructura su esquema corporal, hasta en la representación mental de su cuerpo en movimiento, y adquiere una imagen global y detalles de las partes del mismo. Al ser más independiente en el aspecto sensorio motor, se expresa con mayor seguridad y aumenta su participación en el aula.

4. EL JUEGO: PRINCIPAL ACTIVIDAD DEL NIÑO PREESCOLAR

El juego es el medio privilegiado a través del cual el niño interactúa sobre el mundo que lo rodea, descarga su energía, expresa sus deseos, sus conflictos, lo hace voluntario y espontáneamente, le resulta placentero y al mismo tiempo en el juego recrea las situaciones que ha vivido.

En el niño, la importancia del juego radica en el hecho de que a través de él,

reproduce las acciones que vive diariamente por lo cual constituye una de sus actividades primordiales, ocupa largos períodos en el juego, permite al niño elaborar internamente las emociones y experiencias que despierta su interacción con el medio exterior.

El juego en la etapa preescolar no solo es un entretenimiento, sino también una forma de expresión mediante la cual el niño desarrolla sus potencialidades y provoca cambios cualitativos en las relaciones que establece con otras personas, con su entorno, espacio temporal, en el conocimiento de su cuerpo, en su lenguaje y en general en la estructuración de su pensamiento.

El juego es una especie de escuela de relaciones sociales ya que disciplina a aquellos que la comparten, los hace aprender a tomar acuerdos, a interrelacionarse e integrarse al grupo, a compartir sentimientos e ideas, es decir, forma el sentido social. En la etapa preescolar el juego es esencialmente simbólico, lo cual es importante para su desarrollo psíquico, físico y social, ya que a través de éste, el niño desarrolla la capacidad de sustituir un objeto por otro, lo cual constituye una adquisición que asegura en el futuro el dominio de los significantes sociales y por ende la posibilidad de establecer más ampliamente relaciones efectivas. Las actividades que el educador sugiere al niño, por lo general tienen una tendencia lúdica, ya que por este medio el se interesa más y se involucra tanto, física como emocionalmente en los diversos juegos y actividades propuestas.

Es por ello que el educador debe recordar que el objetivo del juego es producir una sensación de bienestar que el niño busca constantemente en su actuar espontáneo, lo cual afortunadamente también le lleva al desarrollo en las cuatro dimensiones: afectiva, social, intelectual y física.

A través del movimiento de su cuerpo, el niño va adquiriendo nuevas experiencias que le permiten tener un mayor dominio y control sobre sí mismo y descubre las posibilidades de desplazamiento con lo cual paulatinamente, va integrando el esquema corporal, también estructura la orientación espacial al utilizar su cuerpo como punto de referencia y relaciona los objetos con él mismo, en la realización de actividades diarias en el hogar, o en el jardín de niños, el niño va adquiriendo y estableciendo relaciones de tiempo, y espacio de acuerdo con la duración y sucesión de los eventos y sucesos de su vida diaria.

5. IMPORTANCIA DEL JUEGO EN EL DESARROLLO DEL NIÑO.

Son varias las investigaciones en el campo de la Psicología y Pedagogía Infantil, que han permitido diversas teorías sobre la evolución, origen, significado y objetivos del juego, se considera en forma general, que el juego es una característica importante en el desarrollo de la vida del niño.

Se atribuye a éste un papel de alimentador básico para el desarrollo de las actividades y aptitudes, que le permiten prepararse para su vida futura.

El juego ejercita sus facultades físicas e intelectuales, al mismo tiempo plantea problemas de conducta que implican adaptación social, a la vez que sirve para fijar las funciones recién adquiridas y estimular el crecimiento orgánico y el proceso de mielinización del sistema nervioso.

El juego es importante como preparatorio para la adquisición de conceptos, que sirven de estímulos en los procesos de aprendizaje del niño, puede considerarse el juego como el camino del proceso del pensamiento.

En su proceso de desarrollo, el niño va madurando progresivamente, al pasar por diferentes etapas, como lo ha planteado la psicología evolutiva, para la cual el juego es el dinamismo que contribuye al paso de una etapa a otra.

Las actividades lúdicas de los niños, pueden fomentar o desalentar el desarrollo de su autonomía, espontaneidad, iniciativa, moldear su expresión y con ello orientar y preparar al individuo para que participe en las instituciones y prácticas de su orden social.

Carlota Buhier dice: "Que al juego se debe la formación de los conceptos y por lo tanto, la organización de la vida mental y predominio del saber conceptual sobre las Imágenes concretas, la función verbal se desarrolla en el niño a la par que su desarrollo general".

Así, el juego es sobresaliente entre las tendencias infantiles porque es un placer que responde a las necesidades de desenvolvimiento, como una fase activa de adquisición de experiencias y como un interés de satisfacción de sus necesidades inmediatas.

Puesto que el niño vive en sociedad, será siempre miembro de un grupo con características sociales y culturales propias, el juego de los niños mantiene viva su historia cultural y social.

A medida que el niño madura con repetidas experiencias no tarda en desear y exigir la presencia de otros niños para compartir sus juegos, sirviendo de este modo para identificarse con los papeles sociales que debe representar, los niños se entregan a juegos que representan papeles de adultos con los que ha tenido relaciones y experiencias importantes, vividas y concretas, esto se puede explicar En parte porque el llamado juego dramático del niño preescolar, suelen orientarse, casi siempre en el sentido de representar escenas domésticas por ser lo más cercano a su vida cotidiana.³

Stanley Hall en su teoría de la recapitulación referente al juego, se basa en la noción de que el niño es un eslabón en la cadena evolutiva del animal al hombre y que en su vida embrionario, pasa por todas las etapas desde protozoo hasta el ser humano. Alguno de estos períodos que atraviesa el feto humano desde la concepción hasta el nacimiento se parecen al período de evolución de la estructura y conducta que va desde el pez hasta el ser humano, con esto la teoría de la recapitulación, consiguió explicar, en forma más detallada el contenido del mismo juego.

Las interpretaciones de Freud, sobre la fantasía del juego como proyección y deseos, compuesta en actos y conflictos desagradables con el fin de dominarlos, condujo a técnicas de evolución de la personalidad, basadas en la suposición de que el juego y fantasía revelan algo de la propia vida y motivación del individuo. El juego imaginativo con muñecas, referir historias a partir de grabados o manchas de tintas y otros recursos proyectivos se han utilizado tanto en diagnósticos clínicos como en investigaciones, referentes al desarrollo del niño.

La teoría del juego de Piaget está íntimamente relacionada con su teoría acerca del desarrollo de la inteligencia infantil, y relaciona la percepción con la experiencia previa y la adapta a sus necesidades: esto es el juego.

Por lo tanto el juego es una simple asimilación que consiste en cambiar la información de entrada, de acuerdo con las exigencias del individuo, el juego y la imitación son parte integrante del desarrollo de la inteligencia y por tanto pasan por los mismos períodos.

El juego empieza con el período sensorio motor, el recién nacido no percibe el mundo

³ Buffer Carlota. El Juego Agente Socializante. P. 19

en función de los objetos fijos que existen en el espacio y el tiempo, sirve un punto de luz en movimiento mientras se halla en línea de visión, pero cuando desaparece no manifiesta ninguna reacción.

Más tarde cuando el pequeño succiona no solo como respuesta a una estimulación en la boca, sino que hace movimientos de succión en el vacío y continúa mirando fijamente el punto en que desaparecía la visión interesante, esto no se considera juego todavía sino que es considerado como una continuación del placer de alimentarse y mirar.

El comportamiento del niño supera en este momento la etapa refleja, se han incorporado nuevos elementos a la reacción circular entre estímulos y respuestas; pero las actividades del niño son todavía una repetición de lo que ha hecho antes, a esto Piaget lo llama, "asimilación reproductiva" repetir lo que ya se ha hecho antes cuando tales acciones están dentro de la capacidad del niño, tal repetición en sí, es una actitud precursora del juego.

6. IMPORTANCIA DEL JUEGO EN LA EDUCACION PREESCOLAR

En los niños menores de 7 años, el juego tiene funciones muy importantes para su educación: como actividad exteriorizadora del pensamiento, como agente del desarrollo individual, social y como transmisor de orden de ideas.

No se puede imaginar la infancia sin sus risas, ni sus juegos, gracias al juego crece el alma y la inteligencia, mientras que por esa tranquilidad y ese silencio de los niños en los que a veces los padres se complacen equivocadamente, se anuncia a menudo en el niño graves deficiencias mentales, un niño que no sabe jugar "un pequeño viejo" será un adulto que no sabrá pensar.

No se debería decir de un niño que solamente "Crece" habría de decir "Se desarrolla por el juego", por el juego hace actuar las posibilidades que fluyen de su estructura particular, realiza las potencias virtuales que afloran sucesivamente ala superficie de su ser; las asimila y las desarrolla, las une y las complica, coordina su ser y le da vigor.

Si el juego desarrolla de esta manera las funciones latentes, se comprende que el ser mejor dotado, es también el que juega más, como parte importante en el proceso educativo que es una actividad variada amena y de un especial atractivo para los niños. Durante el

juego el niño se manifiesta tal cual es, en completa despreocupación, pierde toda postura obligada y artificiosa, tiene mayor libertad para disfrutar de un esparcimiento sano y espontáneo. Así el juego es elemento de naturaleza infantil que pone al educador en contacto con ésta y le ofrece la plena oportunidad de conocer las cosas, las necesidades, las relaciones más íntimas de esta etapa de la vida humana.

En el preescolar también se da el juego libre, en este contexto se encuentran aquellos juegos que el niño o niña realiza de acuerdo con sus propios intereses, sin seguir una normatividad concreta y sin que signifique desinterés o indeferencia por parte de la persona adulta. Con los más pequeños basta una presencia activa e indispensable que permitirá dar ánimo, sugerir ideas nuevas, evitar posibles accidentes, peleas...etc.

Son juegos que interesan a todos" no exigen preparación, son adaptados a ambos sexos, y se pueden realizar en cualquier situación.

Los juegos por el lugar donde se realizan, se clasifican de la siguiente manera:

Interior: se juegan en espacios reducidos con juguetes que elige el niño o niña libremente, puede jugar solo o con algún compañero o bien en un grupo más amplio.

Exterior: juegan al aire libre, en espacios abiertos (parques, jardines, patios escolares...) donde pueden correr, saltar o hacer todo tipo de ejercicios de motricidad.

Tanto en los juegos de interior como de exterior, se desarrolla la inteligencia la motricidad la socialización y se aprende a organizarse a superar las frustraciones y buscar recursos para salir airoso del juego iniciado.

Durante el proceso de éste, podemos observar procesos conscientes e inconscientes del pensamiento del niño, además no solo refleja facetas diversas de su personalidad, sino también aspectos variados, de la formación cultural del niño preescolar.

Generalmente los niños que asisten a la escuela prefieren los juegos en grupo, no así, los que permanecen en el hogar acostumbrados a jugar con objetos y no con otros niños, ya que alrededor de los cinco años de edad los preescolares se entregan con regularidad a juego de cooperación, apareciendo en forma notable la reducción del juego impulsivo, el juego en los preescolares asume forma natural de incorporarse al trabajo en grupo.

Los niños tímidos encuentran en éste, un medio favorable para vencer esta actitud; debido a que muchos de ellos no se animan a hablar, ni actuar delante de sus compañeros,

este progreso los llevará con el tiempo a que ellos mismos organicen juegos por su cuenta, inventándolos o participando activamente dejando de ser simples espectadores. La educación preescolar, cuya influencia es decisiva en la vida futura del niño, aprovecha la propia naturaleza lúdica de la infancia, a través de la interpretación "trabajo-juego" propiciando las relaciones sociales que favorecen su desarrollo integral. Respecto de la importancia que tiene el juego en la educación preescolar, la maestra Yánez Ramírez, ha hecho aportes acertados y muy importantes, por lo que a continuación se transcriben los siguientes párrafos, en donde de una manera concluyente se puede apreciar dicha importancia:

- La actividad lúdica llena una función imprescindible para el desarrollo integral y armonioso de la personalidad.
- El juego es una actividad natural, acompañada de placer funcional, no sólo para el niño, sino también indispensable para cuando sea adulto. .El juego es el mejor satisfactor de las necesidades emocionales del niño. .El desarrollo pleno de todo potencial del niño, que lo conduzca hacia planos superiores de ajuste a su medio, con una dinámica proyecta hacia su vida adulta, es función básica del juego"
- El juego proporciona al niño un caudal extraordinario de la alegría y experiencias.
- En sus juegos el niño se manifiesta con toda espontaneidad lo cual le permite desarrollarse íntegramente.
- El juego enriquece la imaginación del niño y la canaliza en sentido positivo, despertando en él sentimientos de compañerismo, ayuda mutua y solidaria.

7. ¿POR QUÉ JUEGA EL NIÑO?

Preguntarse por qué juega el niño equivale a responderse porque es niño, "No hay infancia sin juego, ni juego sin infancia", no se puede imaginar la infancia sin sus risas y sin sus juegos, supongamos que de pronto nuestros niños dejaron de jugar, que los patios de nuestras escuelas quedaron silenciosos, que no nos distrajeran los gritos o los llantos que nos llegan del jardín o del patio, que no tuviéramos más alrededor de nosotros ese mundo

infantil que hace nuestras delicias y nuestros tormentos, sino un pueblo triste de pigmeos torpes y silenciosos sin inteligencia y sin alma.

Pigmeos que podrían crecer, pero que conservarían durante toda su existencia la mentalidad de pigmeos, de seres primitivos.

⁴El juego es la actividad esencial que posibilita al niño su socialización y la incorporación de su identidad social. Socialización en cuanto proceso de incorporación de roles, status, normas, pautas, costumbres, creencias, etc., de su estructura social a la que pertenece. Por medio del juego, el niño realiza sucesivamente identificaciones con la realidad, que le permiten incorporar un núcleo de identidades que habrán de estructurar posteriormente, su propia identidad. Por lo que, los factores específicos de su personalidad en relación con su sociedad y su cultura, estructuran su propia identidad, en cuanto a la imagen que cada uno tiene de sí y la forma de usarla.

Por medio del juego, podemos apoyar y favorecer el proceso de socialización, generando en el grupo de niños el sentimiento de solidaridad, de ayuda mutua y de integración cooperativa.

Por último, por medio del juego se logra un punto esencial para el logro de los procesos de aprendizaje escolar que consiste en alcanzar, por parte del niño, la adaptación socio-emocional al ambiente escolar. Esto es quizá la posibilidad de que el niño pueda lograr correctos aprendizajes integrales y vivenciar la escuela como un espacio para el desarrollo.

En cuanto al juego desde una perspectiva didáctica se tiene: el juego simbólico, el juego heurístico y el juego libre.

Juego simbólico: En esta actividad lúdica los niños transfieren significados a ciertas cosas u objetos, ejemplo, cuando le dan sentido y vida a un palo de escoba imaginando que es un caballo.

⁴ SEP. Guía de Juegos y Actividades que hacen la Vida en los Primeros Cuatro Años.
pp. 17

Juego heurístico: Es un juego que se desarrolla con niños pequeños, menores de dos años y pretende que el infante descubra el entorno cercano e inmediato, es decir que descubra su mundo y el que le rodea.

Juego libre: Es el que surge de la naturaleza espontánea del niño, y se practica en todas las edades, es el más interesante para ellos, porque parte de sus necesidades e intereses, y no requiere de ninguna regla más que de la necesidad de querer jugar.

Esta actividad lúdica no solo es inherente a los niños, sino también los adultos la practican, porque es una actividad.

Que ayuda a unir constantemente la experiencia pasada y la presente haciendo sentirse tan motivado e interesado, que no encuentra ninguna traba, para dar rienda suelta a su imaginación. Esta actividad permite exteriorizar sin límite su curiosidad satisfaciendo necesidades que siente de averiguar y descubrir lo que rodea, al mismo tiempo es una fuente de placer para ganar confianza, de si mismos y en los demás.

8. LA SOCIALIZACIÓN.

El ser humano es un animal social, que a través de su evolución ha tenido la capacidad de saber vivir en grupo y de adaptarse a la vida comunitaria, lo que le ha permitido sobrellevar y mejorar sus condiciones de vida.

Se entiende por grupo a la reunión e interacción de dos o más personas que tienen un objetivo común, por lo cual unen sus esfuerzos para el logro del mismo: "Todas las personas somos influidas por el ambiente social en que vivimos, el cual modela las conductas personales, de acuerdo con la estructura del grupo, asignando papeles o roles a cada uno de los integrantes".⁴

⁵El individuo es influido por la familia desde su concepción, y ella a su vez es dominada por las formas de vida social. La socialización es el proceso que transforma al individuo biológico en sujeto social por medio de la transmisión y el aprendizaje de la

⁵ SEP. Desarrollo Psicosocial del Niño. p. 122.

cultura que prevalece en su época.

Con la socialización, el individuo adquiere las capacidades que le permiten participar como miembro efectivo de su grupo y la sociedad; el niño en la escuela adquiere conocimientos y habilidades que son transmitidos por sus compañeros y maestros e incrementan su conocimiento sobre el medio social.

La socialización del niño se inicia en la familia, cuando se da un ambiente favorable, es decir, cuando existe una interacción recíproca entre sus integrantes: hermanos, padres de familia, tíos, abuelos, y con la comunidad misma; esta interacción propiciará que haya comunicación, participación, cooperación y ayuda mutua. La socialización es un fenómeno que reclama la educación actual e influye directamente en el desarrollo del proceso enseñanza-aprendizaje. En el Jardín de Niños el docente se encuentra con diferentes obstáculos, al llegar a sus manos niños con diferentes problemas de inseguridad y de desconfianza producidos por un ambiente negativo, como por ejemplo: padres que no se preocupan por la educación de sus hijos, familias que se encuentran en condiciones de marginación social, familias numerosas que no les prestan el cuidado y la atención necesaria a sus hijos.

En el nivel preescolar, la socialización se da cuando los niños comienzan a interactuar entre sí, con sus compañeros y docentes; y además organizan juegos por su cuenta, inventándolos, participando activamente y dejando de ser simples espectadores. La socialización es un proceso de aprendizaje y de integración social que se da a través de la relación que establece el niño con los demás.

De tal forma, es importante señalar que el ser humano aislado, con poca estimulación ambiental, tiene dificultad para desarrollar los procesos cognoscitivos, su retraso es notorio. Lo afirma Roger Gilbert al analizar dos casos de niños salvajes:

"El 17 de octubre de 1920, un pastor, Reverendo Singh descubrió en una cueva, en medio de una jauría de lobos, a dos niñas (salvajes), una de un año y medio y otra de ocho años y medio. Las recoge, o más bien las captura, porque se ponen en plan amenazador y las lleva al orfelinato que él dirige. Las niñas tienen un aspecto y una conducta de tipo animal; caminan con las palmas y las rodillas, su lengua, a través

*de sus labios toscos y ribeteados, jadean, aúllan o gimen, temen a la luz."*⁵

⁶La más pequeña murió pronto y la mayor hasta 1929. Durante nueve años de reeducación sólo se logró que a los diez meses estirara la mano hacia el alimento, que a los dieciséis se pusiera de rodillas; le tomó más de dos años erguirse, seis años para caminar y su vocabulario después de nueve años se redujo a unas cuantas palabras.

El caso anterior es un ejemplo de la importancia que tiene la familia como célula social para el desarrollo integral del ser humano; el niño empieza su relación en su propio hogar, es decir con su familia, primera institución con la que tiene contacto desde el inicio de su vida, es también uno de los agentes socializantes más poderosos en el desarrollo del niño: "La socialización es el proceso por el cual los individuos, en su interacción con otros, desarrollan las maneras de pensar, de sentir y actuar. Estas características son esenciales para una participación eficaz en la sociedad."

9. EL APRENDIZAJE SOCIAL EN LA ESCUELA.

La socialización del niño se inicia en el seno de la familia de manera informal, y en la escuela se institucionaliza adquiriendo una categoría formal, de acuerdo con el programa educativo que se maneja.

El ingreso del infante al Jardín, representa en la mayor parte no sólo la confrontación con un medio y grupo sociales ajenos a su familia, sino que es la primera separación significativa del hogar y en particular de la madre.

Las interacciones sociales del niño en edad preescolar con otros de su misma o mayor edad son importantes, ya que el verdadero juego colectivo entre sus compañeros es un elemento más que interviene en la socialización del menor; las actitudes de los amigos se van a convertir en modelos de imitación e identificación, en agentes de reforzamiento y en su calidad de grupo van a ejercer presiones sobre el niño para que lleve a cabo

⁶ Ibidem. p. 123

Pedro Marín Galera. Factores de la Adaptación Social del Niño al Medio Escolar.
P. 35.

modificaciones de su conducta. Un niño de edad preescolar amplía sus interacciones sociales con otras gentes y en especial con otros niños. Simultáneamente (hasta cierto grado) se libera de la dependencia de su madre y de otros adultos; antes era un solitario y ahora es un compañero de juegos, lo cual le permite tener interacciones sociales en las que comparte sus objetivos, sus juguetes y establece conversaciones con otros niños.

10. IMPORTANCIA DEL JUEGO EN LA SOCIALIZACIÓN.

«El juego es el medio privilegiado a través del cual el niño interactúa sobre el mundo que lo rodea, aprende a conocer a sus compañeros, expresa sus deseos, ejercita su agilidad física, sus sentidos, sus representaciones, sus pensamientos,⁷ al mismo tiempo que crea y recrea las situaciones que ha vivido y por último lo más importante empieza a conocerse a sí mismo:

"En la etapa preescolar el juego es esencialmente simbólico, lo cual es importante para su desarrollo psíquico, físico y social; ya que a través de éste, el niño desarrolla la capacidad de sustituir un objeto por otro; ello constituye una adquisición que asegura en el futuro el dominio de lo significantes sociales y, por ende la posibilidad de establecer más ampliamente relaciones afectivas".

En términos sociales, el juego tiene la función de socializar al niño, lo enseña a compartir sus experiencias y/o juguetes con otros, a considerar la opinión y participación de los demás, es decir, en los juegos se encuentra el origen de los grupos sociales humanos. Un niño que aprende a jugar con otros, aprenderá a ser miembro de un grupo, a trabajar y crear dentro del mismo.

Según Jean Piaget, el juego surge en el niño como en una necesidad básica para el desarrollo de su inteligencia.

Mediante el juego el niño aprende a resolver problemas o situaciones que a su vez lo ayudarán a solucionar otros cada vez más complicados y no sólo eso, sino que el juego es uno de los elementos a través del cual, el niño se adapta a su medio y hace suyas las experiencias que aquél le ofrece.

Con el fin de Fomentar la socialización en el niño de edad preescolar y lograr una

⁷ SEP. Bloques de Juegos y Actividades En El Desarrollo de los Proyectos en el Nivel Preescolar p. 23

enseñanza eficaz, para favorecer su desarrollo integral (áreas: afectiva, social, intelectual y física), es necesario considerar y apoyarse en estrategias didácticas funcionales y fáciles de organizar, para que de esta forma se logre el buen desarrollo del proceso Enseñanza-Aprendizaje.

Una de esas estrategias didácticas son las rondas infantiles; éstas constituyen juegos atractivos y apropiados para los niños de edad preescolar. Se considera a las rondas infantiles como estrategias útiles para lograr la socialización del niño, ya que son actividades que propician que él interactúe con sus compañeros, al jugar y mover coordinadamente su cuerpo.

11. EL PROGRAMA DE EDUCACIÓN PREESCOLAR Y LA TEORÍA PSICOGENÉTICA.

Como fundamento psicológico y pedagógico del programa vigente del nivel preescolar destaca primordialmente la teoría psicogenética creada por Jean Piaget. Los aportes de este investigador han proporcionado una imagen nueva de cómo el individuo construye sus estructuras intelectuales.

Piaget manifiesta que los individuos heredan dos tendencias básicas: la organización o tendencia a sistematizar, combinar y dar coherencia a los procesos intelectuales, y la adaptación o tendencia a integrarse al ambiente.

Los procesos intelectuales transforman las experiencias de tal manera que el niño los puede aplicar al enfrentarse a situaciones nuevas, que le presenta su realidad.

Piaget cree que estos procesos intelectuales buscan la equilibración, que es la autorregulación que estimula al niño a aportar coherencia y estabilidad a su concepto del mundo y hacer comprensibles las inconsistencias de la experiencia.

La forma fundamental en que un niño transforma las experiencias en conocimientos, es a través de los procesos de asimilación (los elementos del ambiente son incorporados a la estructura cognitiva del niño) y acomodación (forma en que el individuo modifica el concepto del mundo) al ir incorporando experiencias nuevas y alternando respuestas a los objetos de conocimiento.

Piaget dice que se desarrolla un esquema cognitivo (efecto que la acción del niño

tiene sobre los objetos) al asimilar y acomodar a través de la experiencia, los objetos de conocimiento y al surgir un patrón organizado.

Al respecto se menciona lo siguiente:

"La adaptación al medio, según Piaget, es un equilibrio entre la asimilación y la acomodación, que alcanza un nivel nuevo en cada etapa sucesiva del desarrollo. Los acontecimientos se seleccionan, se interpretan y se ajustan siempre al entramado existente de las estructuras cognitivas, de forma que puedan dar como resultado un sistema coherente, equilibrado y libre de conflictos."⁸

El epistemólogo ginebrino hace referencia a factores que intervienen en el proceso del desarrollo o aprendizaje y que funcionan en interacción constante. Estos son: La maduración, la experiencia, la transmisión social y el proceso de equilibración. De la forma en que se interrelacionan estos factores, dependerá el ritmo personal de cada sujeto.

María Teresa Alonso Palacios, en su Manual de Actividades Preescolares, afirma que el ser humano se organiza y adapta a las experiencias ambientales a través del proceso de desarrollo, que Piaget describe en una serie de etapas, que dividió de acuerdo a las características predominantes en ciertas edades.

Estas son:

Período sensorio motor: (del nacimiento a los dos años aproximadamente).

En esta etapa aparecen los modelos innatos de conducta como la succión, prensión y la tosca actividad corporal del niño.

Las reacciones obedecen a instintos o necesidades básicas como la nutrición, el amor, el abrigo. Surgen los primeros hábitos elementales, las sensaciones, las percepciones, las emociones. Los movimientos se organizan en esquemas de acción, que se van coordinando entre sí y constituyen las pautas del desarrollo, ya que poco a poco el intelecto organiza su propia estructura con base en la experiencia con los objetos, el espacio, la causalidad, el tiempo y la interrelación de estas realidades ambientales. Cuando el niño adquiere el

⁸ 8H. R. Schaffer. El Desarrollo de la Sociabilidad. p. 24.

lenguaje amplía su mundo, y el aprender a caminar lo conduce a otra dimensión del mundo. Así, a los dos años ya ubica un objeto separado de su persona y lo recuerda en ausencia, es decir, se inicia la descentración, se encuentra preparado para el siguiente período.

Período Preoperatorio: (de los dos a los 6 ó 7 años aproximadamente). En esta etapa se ubica el niño preescolar. Utiliza acciones coordinadas para realizar representaciones elementales. La representación se manifiesta en actividades tales como la imitación diferida, el juego simbólico, el lenguaje, el dibujo y la imagen mental. El niño realiza actos simbólicos: un papel se convierte en coche, un avión o un barco; por medio de la mímica representa acciones cotidianas como comer, beber, dormir.

Al inicio de este período aparece la función simbólica o capacidad representativa como un factor determinante para la evolución del pensamiento y consiste en la posibilidad de representar objetos, acontecimientos, personas, etc., en ausencia de ellos. En esta etapa florece el juego simbólico, una de las expresiones más notables y características de la actividad del niño de esta edad. Sus miedos, deseos, dudas, conflictos, aparecen en los símbolos que utiliza durante su juego y éstos hablan de su mundo afectivo y de los progresos de su pensamiento.

En el juego simbólico los pequeños convierten una escoba en caballo, una caja en un marciano, una niña en mamá y la muñeca en hija, cualquier piedra es un plato, un palo es un tenedor, una hoja de árbol un bistec. Confecciona con barro o arcilla desde un pastel hasta un avión que hace volar con su imaginación.

Los juegos aunque no son del todo libres si lo son en tanto que no vienen impuestos por las personas adultas que se limitan simplemente a ofrecer a los niños el tiempo y el lugar para jugar.

Estos juegos pueden tener semejanzas con los aprendidos pero poseen un matiz de libertad y creatividad en cuanto cambian elementos y reglas. Son juegos que reproducen la estructura de la sociedad sus mitos, sus valores y sus contradicciones.

Con la conquista de los símbolos y del lenguaje, el pequeño logra una visión de sí mismo y del mundo que lo rodea y puede exteriorizar lo que piensa y lo que siente.

La acción, principal del niño es el juego y puede decirse que la acción es el mecanismo constante de adaptación; en el juego reproduce las situaciones que más le

impresionan y las asimila a sus esquemas de acción.

Al principio de este período, el pensamiento del niño es plenamente subjetivo, sigue una sola dirección; la visión está centrada en él mismo y sólo puede ver las cosas desde su propio punto de vista. A este fenómeno Piaget le ha llamado egocentrismo, en el cual se excluye toda objetividad que provenga de la realidad externa hasta una forma de pensamiento que se va adaptando a los demás ya la realidad objetiva. Poco a poco se logra la descentración, o sea la capacidad de ver las cosas desde dos puntos de vista: el propio y el de otro.

El egocentrismo se puede observar en el juego simbólico o juego de imaginación y de imitación, por ejemplo: las muñecas, la comidita, etc., en donde hay una actividad real del pensamiento, esencialmente egocéntrico, que tiene como finalidad satisfacer al yo, transformando lo real en función de los deseos.

Otra característica del pensamiento del niño en esta etapa, es el sincretismo, a través del cual el pequeño capta la realidad no de forma cualitativa, sino por totalidades. Esto significa que el conocimiento y la percepción son globales. La percepción es confusa e indiferenciada de la realidad, pero después se va analizando las partes del todo y finalmente se reintegran las partes articuladas.

El pensamiento del niño puede apreciarse en otras características como: el animismo, o sea la tendencia a concebir las cosas o los objetos como dotados de vida; el artificialismo, o creencia de que las cosas han sido hechas por el hombre o por un ser divino, y el realismo o suposición de que son reales los hechos que no se han dado como tales, por ejemplo, los sueños, los contenidos de los cuentos, etc. Estas manifestaciones se caracterizan por haber en ellas una asimilación deformada de la realidad, así los aparentes "errores" del niño son totalmente coherentes dentro del razonamiento que él mismo se hace. El pensamiento del niño es diferente de la lógica adulta, pero finalmente tiene su propia lógica para explicarse las cosas en forma coincidente con sus incipientes estructuras.

Se ha centrado la atención en las dos primeras etapas del desarrollo, porque son las correspondientes a la etapa preescolar y sólo se hará mención de las últimas.

Período de las operaciones concretas: (de los 6-7 años a los 11-12). Se da un gran paso hacia la socialización y objetivación del pensamiento; el niño ya no se centra en él

mismo, lo cual repercute favorablemente tanto en el desarrollo afectivo como el cognoscitivo, y desemboca en la socialización.

Período de las Operaciones formales: (de los 11-12 años con plataforma de equilibrio a los 15-16). El individuo conquista el pensamiento abstracto formal. En el plano social, logra la autonomía de la personalidad cuando aprende a colaborar con los demás ya aceptar las reglas y normas sociales.

Dimensiones del desarrollo

Con respecto al desarrollo del niño, en este programa se considera cuatro dimensiones del desarrollo que son: afectiva, social, intelectual y física, en las cuales se explica los aspectos de la personalidad' del sujeto. Las dimensiones y sus aspectos se exponen así:

A. Dimensión afectiva: El niño se relaciona afectivamente con sus padres y hermanos y con otros familiares. Posteriormente amplía su mundo al interactuar con otros niños, docentes y adultos de su comunidad, al ingresar al jardín de niños.

Esta dimensión implica emociones, sensaciones y sentimientos. El auto concepto y la autoestima están determinados por la calidad de las relaciones que el niño establece con las personas que constituyen su medio social.

Los aspectos que están contenidos en esta dimensión son:

a) Identidad personal: Al relacionarse con los demás, el niño construye el conocimiento que tiene de sí mismo (aspecto físico, capacidades, descubre lo que puede hacer, crear y expresar, así como aquello que lo hace semejante y diferente de los demás).

b) Cooperación y participación: Se refiere a la posibilidad de intercambios de ideas, habilidades y esfuerzos para lograr una meta en común.

c) Expresión de afectos: Se refiere a la manifestación de sentimientos y estados de ánimo del niño.

d) Autonomía: Significa ser gobernado por uno mismo, bastándose a sí mismo en la medida de sus posibilidades.

A) Dimensión social: Se refiere a la transmisión, adquisición y acrecentamiento de la cultura del grupo al que se pertenece, a través de las interrelaciones con los distintos integrantes del mismo, que permiten al individuo convertirse en un miembro activo de su grupo.

C. Dimensión intelectual: La construcción del conocimiento en el niño se da a través de las actividades que realiza con los objetos, ya sean concretos, efectivos o sociales, que constituyen su medio natural y social, lo que le permite descubrir cualidades y propiedades físicas de los objetos que en un segundo momento puede representar con símbolos; el lenguaje en sus diversas manifestaciones, el juego y el dibujo, serán las herramientas para expresar la adquisición de nociones y conceptos.

Esta dimensión está constituida por los siguientes aspectos del desarrollo:

a) **Función simbólica:** Consiste en la posibilidad de representar objetos, acontecimientos, personas, etc., en ausencia de ellos.

b) **Construcción de relaciones lógicas:** Proceso a través del cual a nivel intelectual se establecen las relaciones que facilitan el acceso a representaciones objetivas, ordenadas y coordinadas con la realidad del niño; lo que permitirá la construcción progresiva de estructuras lógico matemáticas básicas y de la lengua oral y escrita.

c) **Nociones matemáticas:** Clasificación: Actividad mental mediante la cual se analiza las propiedades de los objetos, estableciendo relaciones de semejanza y diferencia entre los elementos, delimitando así sus clases y sub clases. La seriación consiste en la posibilidad de establecer diferencias entre los objetos, situaciones o fenómenos, estableciendo relaciones de orden en forma creciente o decreciente, de acuerdo con un criterio establecido; la conservación es la noción o resultado de la abstracción de las relaciones de cantidad que el niño realiza a través de acciones de comparación y establecimiento de equivalencias entre conjuntos de objetos, para llegar a una conclusión más que, menos que, tantos como.

d) **Lenguaje oral:** Es un aspecto de la función simbólica. El lenguaje responde a la necesidad de comunicación; el niño utiliza gradualmente palabras que representan cosas y acontecimientos ausentes.

e) **Lenguaje escrito:** Es la representación gráfica del lenguaje oral, para la reconstrucción de sistema de escritura, el niño elabora hipótesis, las ensaya, las pone a prueba y comete errores para explicarse lo que es escribir.

f) Creatividad: Es la forma nueva y original de resolver problemas y situaciones que se presenta, así como expresar en un estilo personal, las impresiones sobre el medio natural y social.

D. Dimensión física: A través del movimiento de su cuerpo, el niño va adquiriendo nuevas experiencias que le permiten tener un mayor dominio y control sobre sí mismo y descubre las posibilidades de desplazamiento con lo cual, paulatinamente va integrando el esquema corporal; también estructura la orientación espacial al utilizar su cuerpo como punto de referencia y relacionar los objetos consigo mismo.

Los aspectos de desarrollo que componen esta dimensión son:

- Integración del esquema corporal: Es la capacidad que tiene el individuo para estructurar una imagen interior (afectiva e intelectual) de sí mismo.
- Relaciones espaciales: Es la capacidad que desarrolla el niño para ubicarse en el espacio, los objetos y personas con referencia a sí mismo y los demás.
- Relaciones temporales: Es la capacidad que desarrolla el niño para ubicar hechos en una sucesión de tiempo, paulatinamente diferenciará la duración, orden y sucesión de acontecimientos, que favorecerán la noción temporal.

Principio Globalizador.

Para fortalecer las dimensiones, del desarrollo es preciso mencionar el principio Globalizador, como una visión integral de la participación del niño que actúa y juega como sujeto completo. Motores o afectivos, la lengua o lo social que tengan que ser estimulables. Cada uno por separados a través de su actividad respectiva.⁹ Se contempla en este programa el principio de globalización, que con la estructura del Método de Proyectos, constituye la base de la práctica docente. Por ello es fundamental tomar en cuenta el pensamiento sincrético del niño, que lo conduce a captar cuanto le rodea, por medio de un acto general de percepción, sin prestar atención a los detalles. Asimismo, el niño se relaciona con su entorno natural y social desde una perspectiva totalizadora, en la cual la realidad se le

⁹ SEP-DGEP. Antología De Apoyo a la Práctica Docente del Nivel Preescolar. p. 55.

presenta en forma global. Paulatinamente va diferenciándose del medio y aprendiendo los diversos elementos que constituyen su realidad. A este respecto, el gran educador Berthold Otto opina: "El mundo entero se halla en su totalidad ante nosotros, y tratamos de apoderarnos de él como totalidad.

CONCLUSIONES

El juego es una escuela de las relaciones sociales, ya que disciplina a aquellos que lo comparten, ayuda a aprender a tomar acuerdos, a poner reglas o decisiones que necesitan ser valoradas y que los infantes logran mediante éste. Los pequeños aprenden a interrelacionarse, a integrarse al grupo del jardín de niños, compartiendo sentimientos, ideas, es decir, la forma del sentido social.

El juego es el patrón de vida de los niños desde la primera infancia, hasta la adultez, es la forma más natural de aprender.

El juego desde el enfoque del programa de preescolar es el capital didáctico, sobre él, se construye el proceso enseñanza-aprendizaje. Las actividades lúdicas desde la perspectiva psicogenética son un elemento fundamental para la construcción de saberes; y la acción de jugar está presente en el niño desde las primeras etapas de la infancia, desde el juego simbólico hasta el juego libre.

El ser humano aprende jugando y jugando aprende, es decir, en esencia es un sujeto lúdico, y este aspecto de la manifestación del ser no pasa desapercibido para los psicólogos y pedagogos, revaloran la función del juego como parte del quehacer docente siempre y cuando responda a los intereses y necesidades del educando de preescolar.

Algunos juegos están relacionados con la observación que los niños hacen de la conducta en relación con el proceso enseñanza-aprendizaje, algunos juegos están directamente relacionados y estructurados con el rito de que a partir de éstos se forma la personalidad la cual a medida que el tiempo pase adentrando en la vida, siendo la base de la cultura del niño.

En conclusión, el juego puede ser una actividad individual o de grupo, es por ello que el educador debe recordar que el objetivo del juego es producir una sensación agradable y propiciar la socialización del niño. En cuanto a la socialización se puede decir lo siguiente:

La socialización es un proceso natural y espontáneo en el educando, sin embargo debe de propiciarse a través de actividades que resulten interesantes y motivadoras para el infante.

A medida que el niño va superando la etapa del egocentrismo, el proceso de socialización e intercambio de experiencias se va dando de manera fácil y sencilla; pero si el maestro con los alumnos diseña actividades para lograr esto, entonces el socializar al educando trae como resultado una acción una tarea agradable para el pupilo que le ayuda a intercambiar experiencias con sus compañeros, y de esta formar construye conocimientos a partir de la comparación de otras experiencias que viene siendo el aspecto social del proceso educativo.

Es importante que la socialización se propicie a través de la participación y la libre expresión de opiniones de los niños, se maneje en todos los proyectos de trabajo y en todos los grados de educación preescolar. Para ello el educador debe asumir una conducta sencilla que le dé confianza al niño para manifestarse plenamente.

Así también los padres de familia al comprender la importancia del juego que se realiza con los infantes, al involucrarlos, descubren, que el jugar es aprender, es decir a través de actividades lúdicas desarrollan su capacidad física, intelectual, cultural y social, que hace posible una mayor socialización del alumno con sus compañeros, con el docente y con la comunidad de tal forma que se enriquece el proceso enseñanza-aprendizaje.

BIBLIOGRAFÍA

- ABERASTURY, Arminda. El niño y sus Juegos Buenos Aires, Ed. Paidós, 1971. 340 pp.
- Antología de apoyo a la Práctica docente del nivel Preescolar. México, SEP, 1993. 19 pp.
- Bloques de Juego Y Actividades en el desarrollo de los Proyectos en el Jardín de niños. México, SEP, 1993. 125 pp.
- BUHLER, Cañota. El Juego Agente socializante. México. Edit. Trillas. 1997. 427 pp.
- CABRERA ANGULO, Antonio. El Juego en educación Preescolar. México, UPN 1987. 147 pp.
- CAROL, Lee., Rosario Ahumada de Díaz. Movimiento y expresión en la edad escolar. Editorial Trillas. México, 1995. 130 pp.
- Desarrollo del niño en el nivel Preescolar. México, Editorial Fernández. 1992.32 pp. Experiencias de Juegos con Preescolar. Segunda Edición. Cáp. XI. pp. 110
- Guía didáctica Para orientar el desarrollo del lenguaje oral y escrito en el nivel preescolar. México, 1990. 168 pp.
- GONZÁLEZ GARZA. Ana María. El niño y su mundo. Programas de desarrollo humano. Editorial Trillas, México, 1995. 122 pp.
- Lecturas de apoyo. México, Editorial Fernández. 1992. 119 pp.
- MEDERO, María Inés. Juegos y pasatiempos. México, SEP. 1994. 120 pp.
- Programa de Educación Preescolar. México, Editorial Fernández. 1992.90 pp. OCÉANO. Psicología infantil y Juvenil. Editorial Océano, Barcelona, España. 319 pp.- 319
- SANTILLANA. Diccionario de las ciencias de la Educación. México, Editorial Santillana, 1997. 1461 pp.
- SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA Área de trabajo. México, DF. SEP. 1989. 47 pp.
- SECRETARIA DE EDUCACIÓN PÚBLICA. Educación Inicial. Guía de Padres. pp. 156

- SECRETARIA DE EDUCACIÓN PÚBLICA. El Maestro de Actividades Culturales y Práctica Docente. México 1994 pp. 143
- SECRETARIA DE EDUCACIÓN PÚBLICA. Guía para la Educadora. México 1996 pp.13
- SECRETARIA DE EDUCACIÓN PÚBLICA. Libro Para el Maestro. Maestro Preescolar. pp.1991 pp.18